

CONSEJOS BÍBLICOS Y DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA ACERCA DEL BAUTISMO DE NIÑOS Y MENORES

NUESTROS HIJOS, UNA HERENCIA DIVINA

- "Y alzó sus ojos y vio a las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y él respondió: Son los niños que Dios ha dado a tu siervo". *Génesis 33:5*
- "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre". *Salmo 127:3*

Debieran ser educados para que sean útiles en este mundo y en el venidero

- "Los confía a los padres para que los eduquen a fin de que sean útiles en este mundo, y lleguen al cielo después. Si los padres y las madres hicieran lo posible para dar a sus hijos buena herencia, y luego, mediante una buena educación, se esforzaran por remediar cualquiera mal condición en que hubieran nacido, ¡qué cambio tan favorable se vería en el mundo!" *El ministerio de curación, pp. 294, 295*

Pueden comprender a una edad muy temprana

- "Los niños, a una edad muy temprana, pueden comprender lo que es más sencillo y fácil para ellos, y, mediante métodos juiciosos, puede enseñárseles a obedecer". *Conducción del niño, p. 77*

La edad más impresionable

- "Durante los primeros años de la vida de un niño, su mente es más susceptible a las impresiones buenas o malas. Durante esos años hace progreso decidido en la buena dirección o en la mala. Por un lado, se puede obtener mucha información sin valor; por otro lado, mucho conocimiento sólido y valioso. La fuerza del intelecto, el conocimiento sólido, son posesiones que no puede comprar el oro de Ophir. Su precio supera al del oro o de la plata". *Conducción del niño, pp. 177, 178*

Los niños pueden ser verdaderos cristianos

- "Es todavía verdad que los niños son más susceptibles a las enseñanzas del Evangelio; sus corazones están abiertos a las influencias divinas, y son fuertes para retener las lecciones recibidas. Los niñitos pueden ser cristianos y tener una experiencia de acuerdo con sus años. Necesitan ser educados en las cosas espirituales, y los padres deben darles todas las ventajas a fin de que adquieran un carácter semejante al de Cristo". *El Deseado de todas las gentes, p. 474*

La conversión puede ser sin gran emoción

- "Al trabajar para la conversión de nuestros hijos, no debemos esperar que emociones violentas sean la evidencia esencial de que están convencidos de pecado. Ni tampoco es necesario saber el momento exacto en que se convierten. Debemos enseñarles a traer sus pecados a Jesús, a pedirle que los perdone, y a creer que los perdona y los recibe como

recibía a los niños cuando estaba personalmente en la tierra". *El Deseado de todas las gentes*, p. 474

Cuando sienten en su corazón que quieren ser bautizados, ¡anímelos!

- "Cuando llega el período más feliz de su vida, y en su corazón aman a Jesús y desean ser bautizados, obrad fielmente con ellos. Antes que reciban el rito, preguntadles si es su primer propósito en la vida trabajar para Dios. Entonces explicadles cómo principiar. Las primeras lecciones significan mucho. Con sencillez, enseñadles a prestar su primer servicio a Dios. Presentadles esta obra de la manera que haga más fácil su comprensión. Explicadles lo que significa darse al Señor, hacer exactamente lo que su Palabra indica, bajo el consejo de padres cristianos". *Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 392

PASOS QUE GUIARÁN AL BAUTISMO DE UN NIÑO

El fundamento se coloca en los primeros tres años

- "Madres, estad seguras de que disciplináis debidamente a vuestros hijos durante los primeros tres años de su vida. No les permitáis que formen sus deseos y apetencias. La madre debe ser la mente para su hijo. Los primeros tres años son el tiempo cuando se dobla la diminuta rama. Las madres debieran entender la importancia que existe en ese período. Entonces es cuando se establece el fundamento." *Conducción del niño*, p. 178
- "No puede darse demasiada importancia a la primera educación de los niños. Las lecciones aprendidas, los hábitos adquiridos durante los años de la infancia y de la niñez, influyen en la formación del carácter y la dirección de la vida mucho más que todas las instrucciones y que toda la educación de los años subsiguientes. *El ministerio de curación*, pp. 293-294
- "Que cada padre y madre cristiano comprenda que cuando un niño ya tenga tres años de edad, que han hecho más de la mitad que harán a favor de su carácter." *Carlos T. Bushnell, Ph. D.*

Aprender a llevar las cargas de la vida a la edad de seis años

- "Todos, desde el niño de seis años en adelante, debieran entender que se requiere que lleven su parte de las cargas de la vida. Hay importantes lecciones que los niños deben aprender, y las pueden aprender ahora mejor que más adelante. Dios obrará en favor de estos niños en unión con los sabios esfuerzos de sus padres, y los hará estudiantes en la escuela de Cristo. Jesús quiere que estos niños estén separados de las vanidades del mundo, dejen los placeres del pecado, y elijan el camino de la humilde obediencia. Si ahora voluntariamente prestan atención a la bondadosa invitación, si aceptan a Jesús como su Salvador, y perseveran en conocer al Señor, él los limpiará de sus pecados y les impartirá gracia y fortaleza". *Testimonios para la iglesia*, tomo 2, pp. 616, 617

El carácter se forma en los primeros siete años

- "Las lecciones las cuales el niño aprende durante los primeros siete años de su vida tienen que ver más con la formación de su carácter que con todo lo que aprenderá en los años futuros." *Signs of the Times*", E. G. White, 1903

A la edad de ocho, diez o doce años, un niño puede estar listo para el bautismo

- "Los padres deben explicar y simplificar ante sus hijos el plan de salvación, a fin de que sus mentes juveniles puedan comprenderlo. Los niños de ocho, diez y doce años tienen ya bastante edad para que se les hable de la religión personal. No mencionéis a vuestros hijos algún período futuro en el que tendrán bastante edad para arrepentirse y creer en la verdad. Si son debidamente instruídos, los niños, aun los de poca edad, pueden tener opiniones correctas acerca de su estado de pecado y el camino de salvación por Cristo. Los predicadores manifiestan generalmente demasiada indiferencia hacia la salvación de los niños, y su obra no es tan personal como debiera ser. Muchas veces se pierden áureas oportunidades de impresionar as mentes de los niños". *Joyas de los testimonios, tomo 1, p. 150, 151*

Cuando lleguen a la edad ya mencionada, apóyenlos para que sean bautizados

- "Después de trabajar fielmente, si estáis convencidos de que vuestros hijos comprenden el significado de la conversión y el bautismo, y de que son verdaderamente convertidos, sean bautizados. Pero, repito, ante todo preparaos a vosotros mismos a fin de actuar como fieles pastores para guiar sus pies inexpertos por la senda estrecha de la obediencia. Dios debe obrar en los padres para que ellos puedan dar a sus hijos un buen ejemplo de amor, cortesía y humildad cristiana, y así de una entrega completa del yo a Cristo. Si consentís en el bautismo de vuestros hijos y luego los dejáis hacer como quieren, no sintiendo el deber especial de mantener sus pies en la senda recta, vosotros mismos sois responsables si pierden la fe, el valor y el interés en la verdad". *Joyas de los testimonios, tomo 2, pag. 392*

PROMESAS PARA LOS PADRES

Usen métodos dirigidos sabiamente

- "Hay importantes lecciones que los niños deben aprender, y las pueden aprender ahora mejor que más adelante. Dios obrará en favor de estos niños en unión con los sabios esfuerzos de sus padres, y los hará estudiantes en la escuela de Cristo". *Testimonios para la iglesia, tomo 2, p. 616*

Explíqueles en términos sencillos

- "Los padres deben explicar y simplificar ante sus hijos el plan de salvación, a fin de que sus mentes juveniles puedan comprenderlo... Si son debidamente instruídos, los niños, aun los de poca edad, pueden tener opiniones correctas acerca de su estado de pecado y el camino de salvación por Cristo." *Joyas de los testimonios, tomo 1, p. 150*

No tengan un espíritu de condenación

- "Debe darse instrucción religiosa a los niños desde sus mas tiernos años. Debe serles dada no con espíritu de condenación, sino con un espíritu alegre y feliz." *Joyas de los testimonios, tomo 2, p. 390*

Enseñad con bondad y afecto

- "Los padres y las madres tienen a su cargo la obra especial de enseñar a sus hijos con bondad y afecto." *Conducción del niño, p. 31*

Tengan una vida consecuente

- La vida consecuente, la sufrida prudencia, el ánimo impasible bajo la provocación, son siempre los argumentos más decisivos y los más solemnes llamamientos. Si habéis tenido oportunidades y ventajas que otros no tuvieron, tenedlo bien en cuenta, y sed siempre maestros sabios, esmerados y benévolos". *El ministerio de curación, p. 395*

CONCLUSION PASTORAL

De acuerdo con el Espíritu de Profecía, cuando un niño alcanza la edad de ocho años ya puede estar listo para ser bautizado. Esto, por supuesto, depende de diversos factores—su inteligencia, madurez, y la extensión de su entrenamiento espiritual. Si ha sido preparado correctamente no habría razón por la cual negarle el derecho a ser bautizado.

Cuando fui bautizado, tenía alrededor de diez años de edad. Y aunque no comprendía todo en ese entonces, a través de los años he aprendido más acerca del Plan de Salvación y lo que Dios quiere que yo haga. Pero nunca olvidaré ese sábado por la tarde, en un río, cuando hice mi pacto con el Señor.

Algunos padres se preguntan, "¿si mi hijo o hija cae en su vida espiritual después de ser bautizado/a ¿no estarán jugando con el bautismo?" Tenemos que comprender que el bautismo ayudó a vuestros hijos evitar muchos pecados y males, que posiblemente hubiesen cometido si no hubiesen tomado el paso del bautismo. Y aunque tengan a veces que ser rebautizados, sinceramente creo que es mejor ser bautizado dos veces que no ser bautizado ni una sola vez. Que triste pensar que muchos jóvenes, después de negárseles el privilegio del bautismo cuando lo deseaban, solamente crecen para rehusar el bautismo cuando los padres ahora desean que sean bautizados. Es verdad, un joven no debería ser bautizado hasta que esté preparado, pero también es cierto que cuando esté listo/a, debería permitírsele ser bautizado.

Padres y madres deben asegurarse que trabajan en armonía con el Espíritu Santo guiando a sus hijos en esta decisión de pertenecer a Jesús y cambiar de dueño. No ser indiferentes y menos ser obstáculo o piedra de tropiezo en la vida de vuestros hijos, sino habilitadores para que ellos den este paso de fe.

El bautismo no es una inyección contra el pecado. Tampoco es una graduación. Es el primer paso donde públicamente se acepta lo que Jesús hizo para salvarnos: murió, fue sepultado y resucitó (Romanos 6:4). Es entonces cuando el cielo declara "este es mi hijo/a amado/a". Vendrán luchas, pruebas y habrá caídas en la vida de los niños, pero ahora no están solos, pertenecen al Padre al Hijo y al Espíritu Santo en nombre de quien ha sido bautizados. Y es a través del estudio de la Palabra, la oración, y el testimonio cristiano como ellos crecerán como tiernos discípulos del Maestro. Y en esto los padres deben orientarlos y apoyarlos diariamente con sus oraciones y ejemplo.